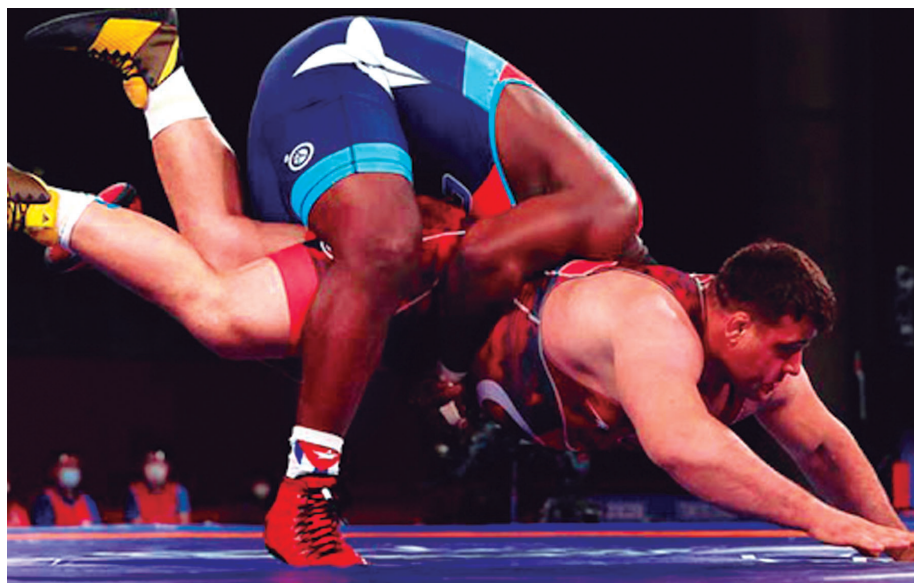


.....
Mijaín López,
en la foto
en los Juegos
Olímpicos
de Tokio 2020,
aspira a llegar
a un punto
nunca
alcanzado.



¿Seguirá la magia?

Los cubanos han ganado al menos una medalla de oro en cada uno de los Juegos Olímpicos desde los celebrados en Barcelona en 1992, y Mijaín aspira a una quinta presea dorada

Por RAFAEL PÉREZ VALDÉS / Fotos: ROBERTO MOREJÓN

AHÍ vienen ya a una velocidad casi trepidante los Juegos Olímpicos de París 2024 (viernes 26 de julio al domingo 11 de agosto). Hay muchas preguntas revoloteando. Y dos de ellas tienen que ver con la muy reconocida lucha cubana.

La primera: ¿Se podrá mantener la racha mágica de ganar al menos una medalla de oro como ha ocurrido en todos los celebrados desde Barcelona 1992, único deporte de nuestro país que lo ha logrado?

Quiere decir que ello se consiguió también en los de Atlanta 1996, Sídney 2000, Atenas 2004, Beijing 2008, Londres 2012, Río 2016 y Tokio 2020.

Vamos a recordarlo: nuestro muy poderoso boxeo no lo alcanzó en Beijing 2008, donde lo mejor fue cuatro de plata e igual cantidad de bronce, pues

en la disputa de las finales no pudieron triunfar Andry Laffita (división de los 51 kilogramos), Yankiel León (54), Carlos Banteaux (69), y Emilio Correa, hijo, (75). Fue llamativo lo que sucedió sobre el cuadrilátero: cuatro finales perdidas.

La segunda pregunta: ¿Y logrará Mijaín López consolidar todavía más su leyenda subiendo por quinta vez a lo más alto del podio?

Son dos interrogantes, aunque las únicas, para las cuales uno quisiera tener una bola de cristal que nos adelantara el futuro, y conocer ya lo que va a ocurrir. No, ello mataría el suspense. Es mejor no tenerla.

Rota una cadena

Vamos a empezar con la primera:

En 2022, lo cual vaticinamos, la lucha cubana sufrió un golpe

muy duro en los Campeonatos Mundiales en Belgrado 2022: quedó trunca la cadena mágica de haber ganado al menos una presea en 28 años de campeonatos mundiales en los cuales participaron. Ellos se efectúan al ritmo de tres por cada ciclo olímpico (compuesto por cuatro años). Y casi no hemos dejado de participar.

Lo pronosticamos no porque seamos adivinos, sino porque se conocía que nuestros luchadores, por diversos motivos, no habían podido llegar con la preparación adecuada para un mundial.

Ello no bajó las esperanzas, pero con ellas, sin un respaldo en la forma deportiva o competitiva, no bastó para una porfía de tantísimo nivel, y aunque no sorprendió podía crear alguna preocupación de cara a París 2024.

Los cubanos partieron de Belgrado 2022 con la sólida idea de que tendrían desquite en el de Krasnoyarsk, en 2023. Entonces no se sabía que en muy polémica decisión a la ciudad rusa le sería retirada la sede, por el conflicto bélico de esa nación con Ucrania. Le fue otorgada de nuevo a Belgrado. De esa forma el prometedor desquite fue en la urbe donde quedó rota la racha mágica.

La faena en la edición más reciente, del 16 al 24 de septiembre, en la cual no compitió el gran Mijain López, como parte de una estrategia para alargarle su carrera, ha vuelto a mostrar la fuerza de la lucha cubana y sus posibilidades en París.

En Belgrado 2023 se alcanzaron dos de oro y una de bronce, todas en el estilo grecorromano, gracias, de manera respectiva, a Luis Orta (división de los 67 kilogramos), Gabriel Rosillo (97) y Oscar Pino (130).

Orta, como se recuerda, llegó siendo casi un desconocido, es decir, sin palmarés relevantes, a los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, aplazados para 2021 por la covid-19.

“Vengo por una medalla”, dijo entonces en lo que pareció una declaración muy atrevida o una fanfarronada. Él sabía muy bien que podía. Y terminó con la de oro en una porfía muy

complicada. Ahora es campeón olímpico y campeón mundial. ¿Hace falta escribir que él quiere y puede serlo de nuevo en París 2024?

Otras fiestas

No me equivoco. Bueno es muy fácil no hacerlo. La más sorprendente de las tres ganadas en Belgrado 2022, y que nos refuerzan el optimismo pensando en París 2024, fue la de Gabriel Rosillo, y no porque le falte gran calidad, sino porque había atravesado por largo período de lesiones.

Pino es el hombre que ha sustituido con éxito a Mijain en campeonatos mundiales, y lo ha hecho al ritmo de una de plata y tres de bronce lo cual lo haría un candidato sólido hacia París. Pero el gran Mijain, tras su propio análisis porque es todo un conocedor, y el del colectivo (entrenadores-médicos-psicólogos), dijo que va por una quinta de oro. Y si hablamos de Juegos Olímpicos, pues también habrá antes campeonatos mundiales, y otras competencias, Pino deberá esperar a Los Ángeles 2028.

Esas faenas, como es habitual en todos los grandes éxitos de nuestros deportistas, motivaron rápidas felicitaciones a través de su cuenta en la red social X, del presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel.

A cuatro de oro no pudo llegar ni el mismísimo Alexander Karelin, también de la división súper pesada de la grecorromana, *El Oso Ruso*, quien tras ganar tres en Seúl 1988, Barcelona 1992 y Atlanta 1996 quedó con plata de forma sorpresiva en Sídney 2000.

Una luchadora japonesa, también retirada, Kaori Icho, conquistó cuatro, desde los de Atenas 2004 hasta Río 2016. Sin incluir los deportes multimedallistas (como natación, tiro o gimnasia), Kaori Icho y Mijain López, junto a aquel legendario discóbolo estadounidense Al Oester, son los únicos con cuatro de oro en Juegos Olímpicos.

Los luchadores de Cuba han logrado en ellos una cosecha de 11 de oro-6 de plata-10 de bronce=27, para un fantástico onceno lugar. Eso llega más allá de lo que se podría vaticinar con los pies en la tierra. Es que los deportistas cubanos, además de aguerridos, son también soñadores. ¿Podrían entrar ahora en La Ciudad Luz al *Top Ten* (los 10 mejores)? Quizás. Irán y Corea del Sur también acumulan 11 de oro y más de plata.

Además de Mijain López, Luis Orta, y Gabriel Rosillo hay otros cubanos que pudieran llegar al podio, aunque parece más complicado, entre ellos el veterano Alejandro Calabaza Valdés y la todavía joven, pero experimentada, Miraymis de la Caridad Marín.

En este tema de París 2024 pensamos que la primera medalla de Mijain es haberse decidido a competir, después de pensarlo durante casi un año tras coronarse en Tokio 2020 (lo dio a conocer a finales de mayo). ¿Puede volver a ganar? Sí, pero todavía no la tiene colgada al cuello.

Los lectores saben muy bien que lo más seguro es que volvamos a escribir más de una vez de Mijain López antes de que en París 2024 llegue uno de los súper momentos.



Luis Orta le apunta a una segunda de oro en París.